

ProFootballDB



FIN DE CICLO PESE A MESSI

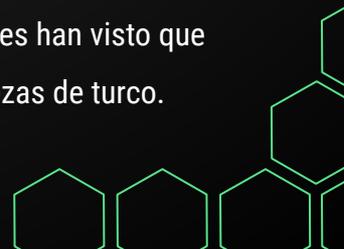
El 'big data' confirma lo visto en Lisboa:
el 2-8 escenifica el apagón de un Barça legendario



El fútbol, como la vida, evoluciona a golpe de revoluciones. Aunque el fin de un proyecto lo define la erosión, suele haber un punto de inflexión que termina de abrir los ojos. El 2-8 del Bayern, un terremoto sin precedentes, es ya un icónico partido que el día de mañana será contado como el epílogo del dorado ciclo del Barcelona de Messi. Las evidencias del agotamiento habían traído las primeras alertas en Roma, en Anfield, pero la dolorosa paliza de Lisboa terminó de concienciar a los directivos que toca cerrar una era, por doloroso que resulte, y poner los cimientos del cambio.

El fracaso duele más cuando es hijo del éxito. Así también resulta más difícil de ver venir. Guardiola no solo hizo germinar una gran obra, la dejó plantada para que los técnicos venideros la fueran regando. Pero el adiós progresivo de los Puyol, Xavi o Iniesta no ha traído relevos a esa altura, y la columna vertebral con Piqué, Busquets y Messi ha ido acumulando minutos, años y responsabilidades sin alternativas sólidas. Tener al argentino, al mejor jugador que ha visto el Camp Nou, siempre ha supuesto un paliativo, aunque también una excusa para no ir anticipando el cambio. Las señales estaban ahí y **ProFootballDB** ha desgranado algunas de ellas.

Este Messi desgastado y cada vez más solo aun así continúa siendo capital en el Barça, numérica, anímica y simbólicamente. Pero hay fortalezas que se han ido perdiendo como causa y consecuencia de la caducidad del grupo ganador de principios de la década: la presión alta; la fluida salida desde atrás; o el juego de posición. Sin frescura en la mente ni en las piernas, ese ADN azulgrana ha ido desapareciendo. Las conquistas en Liga y Copa lo fueron maquillando. **Hasta que 12 años después el club cerró una campaña sin títulos.** No ha sido hasta dejar de ganar cuando los dirigentes han visto que han perdido el modelo. Primera lección para Koeman: necesita más pedagogía que cabezas de turco.



Mayores y asfixiados

Volver a una época de esplendor será complicado sin una renovación del DNI. 29,92 años era la media del once de Lisboa ante el Bayern, con hasta seis jugadores por encima de los 30 y únicamente De Jong (23) bajando de los 25. El Barça buscó el milagro de la Champions a través de una alineación con 41,45 partidos por futbolista en la temporada y 78 minutos de media por encuentro. Pero, con todo, no es una cuestión única de edad la que marcó la diferencia entre ambas escuadras (en el bando alemán, por ejemplo, Müller, Boateng, Perisic o Lewandowski ya bordean, alcanzan o superan los 30 años). **Se trata de una cuestión de piernas castigadas**, de cuerpos al límite. Desde los 195 encuentros que lleva acumulados De Jong en su joven carrera hasta los 870 Messi, los promedios del once 'culé' ante el Bayern nos compone un retrato robot muy envejecido: futbolista dividido entre la exigencia del Barça y de su selección nacional, con más de 515 encuentros y 40.984 minutos de media, y largos viajes por medio. Por ponerlo en perspectiva: el promedio del once de Flick era de 442 y 33.827, respectivamente.

 		
BARÇA VS BAYERN		
5.673	PARTIDOS ACUMULADOS	4.860
515,73	PARTIDOS DE MEDIA POR JUGADOR	441,82
40.984,73	MINUTOS DE MEDIA POR JUGADOR	33.827
29,92	MEDIA DE EDAD	28,58



En otro informe de **ProFootballDB** durante el parón sanitario, la **radiografía del cansancio** dejaba al Barça muy señalado: Messi y Busquets eran los más fatigados de Europa, y entre los 30 más castigados figuraban siete de los titulares de Setién. La apuesta por los **Trincao, Ansu Fati, Riqui Puig o Pedri**, por tanto, se presenta como solución y como necesidad para el nuevo proyecto. Además, a sus músculos menos trillados se les une el hambre de gloria, pues no han ganado ningún título aún. Un grupo al que sumar a tipos con condiciones y edad muy aprovechables, como De Jong, Griezmann o Lenglet, que apenas han empezado a dibujar su surco como azulgranas. Koeman, en su presentación, dejó caer que La Masia forma parte de su plan más inmediato. "Es un momento para dar posibilidades a los jóvenes. No tenemos duda en poner a gente joven cuando se lo merece. Hay que tener equilibrio entre experiencia y juventud. Hay que jugar con más intensidad". Un chute de intensidad necesita este Barça.

Los avisos llegaron antes de Roma



 Datos del Barcelona
 Datos del rival

	 2020 (2-8)	 2019 (4-0)	 2018 (3-0)	 2017 (3-0)	 2017 (4-0)
Goles a favor	2	0	0	0	0
Goles en contra	8	4	3	3	4
Tiros totales	7	8	9	16	7
Tiros totales en contra	26	13	17	14	16
Tiros a puerta	5	5	3	4	1
Tiros a puerta en contra	14	7	6	8	10
Tiros en el área	5	5	3	11	4
Tiros en el área en contra	21	10	12	9	13
Posesión (%)	50	58	57	68	57
Posesión del rival (%)	50	42	43	32	43
Pases	470	577	492	615	578
Pases del rival	450	422	347	285	434
Pases correctos (%)	86,96	82,84	76,02	87,97	88,06
Pases correctos rival (%)	87,33	77,96	74,35	75,44	84,79
Paradas	5	3	3	5	6
Paradas del rival	4	5	3	4	1
Centros acertados	0	2	0	4	2
Centros acertados del rival	5	5	11	3	4
Duelos ganados	46	43	44	58	48
Duelos ganados del rival	54	39	44	64	61
Faltas	13	9	10	18	12
Faltas del rival	22	12	19	21	14
Entradas	5	16	-	-	-
Entradas del rival	11	17	-	-	-
Duelos aéreos ganados	10	9	7	6	5
Duelos a.ganados del rival	13	8	15	15	6
Regates completados	12 (71%)	7 (58%)	-	-	-
Regates comp. del rival	18 (86%)	10 (77%)	-	-	-

Aunque ahonda en el análisis del fallido proyecto azulgrana de este año, la Liga de Zidane en la temporada 19-20 fue más un desahogo blanco que otra cosa. No en vano, la mitad de las 20 campañas de este siglo las ha ganado el Barça. En el campeonato doméstico continúa su hegemonía. **Seis conquistas en esta década, cuatro de las últimas seis** dan fe de ello. Y ciertamente, 38 jornadas reafirman proyectos ganadores, pero es la Champions el gran termómetro del fútbol actual, el que mide el éxito y el fracaso. Por ahí se fue descubriendo la hemorragia azulgrana.

El imaginario colectivo sitúa el 3-0 de Roma (abril de 2018) y en la 'era Valverde' la primera fotografía del bajón azulgrana. Sin embargo, **los primeros avisos llegaron el año anterior**, aún con Luis Enrique en el banquillo. **El apoteósico 6-1** con milagro extemporáneo de Sergi Roberto dejó en anécdota el sonrojante 4-0 de la ida en el Parque de los Príncipes. Pocas semanas después de aquello, el 3-0 de la ida de semifinales en Turín volvió a ubicar al Barça en una dura realidad sin el paraguas del Camp Nou.

Semanas después, el técnico asturiano anunció su marcha. La ilusión del nuevo proyecto tapó esa herida. Y aunque las ligas fueron ocultando miserias detectables en la pérdida de ADN Barça y un fútbol menos fresco, la perspectiva del tiempo nos deja cuatro campañas seguidas con una goleada despidiendo a los azulgranados de Europa: **Turín, Roma, Liverpool y Lisboa** (solo dos goles a favor y 18 en contra). Incluidas dos remontadas imposibles tras una ida con resultado favorable.





La autopsia del 'big data' a esas tragedias convence hasta el más escéptico y a los que lo siguen considerando accidentes. Sumando el 4-0 del Parque de los Príncipes, el diagnóstico de esas cinco goleadas evidencia un desgaste en todos los sentidos. Como su fútbol de posesión, cada vez más inerte. El promedio habla de un 58% a favor Barça, la ganó en todos los partidos salvo ante el Bayern (que fue capaz de igualársela), y clara superioridad en los pases (546,4 vs. 387,6). Con todo, el fruto obtenido fue escasísimo: solo **3,6 tiros a puerta de promedio, por casi el triple en contra (9)**. Contando todos los remates, 9,4 frente a 17,2. Además, Ter Stegen paró más (4,4) que los guardametas rivales (3,4), y el Barça únicamente pudo concretar 1,6 centros acertados, por los 5,6 de los adversarios.

Asimismo, la **agresividad y actitud defensiva quedan al desnudo** viendo la derrota en todos los parámetros estudiados: duelos en el uno contra uno (47,8, frente por 52,4), pugnadas aéreas (7,4 frente a 11,4), número de faltas (12,4 a 17,6) y entradas (10,5 contra 14). De hecho, el Barça llegó a conceder 13 disparos dentro del área por partido, por los 5,6 que solo fue capaz de generar.



Y aunque la atmósfera del Camp Nou y la calidad individual tiraron del Barça en esas eliminatorias, en los triunfos también hubo carencias. Del 3-0 al Liverpool quedará para la historia el doblete de Messi y su estratosférico gol de falta. Pero **la sensación de que los de Klopp fueron mejores salvo en la definición** quedó reflejada en los datos: tiraron más (12-15, aunque fue un 5-4 en los disparos a puerta), le robaron el balón al Barça (47-53%), dieron más pases (510-547), triplicaron los centros acertados al área (2-6), ganaron más disputas aéreas (10-16) y Ter Stegen hizo una parada más (3) que Alisson (2), al contrario que en Anfield. En contra de lo que podría parecer, los ‘culés’ encontraron más a Alisson en el estadio ‘red’ que en el Camp Nou, a pesar del 3-0 de Barcelona y el 4-0 en tierras inglesas.

La Roma llegó a chutar en 12 ocasiones en el 4-1 de la ida, ante el PSG tres de los goles para el milagro ocurrieron desde el minuto 88, la Juve que fue al Camp Nou con el 3-0 de Turín no solo no sufrió (un solo tiro a puerta en contra), sino que chutó el cuádruple de veces... **Señales que no fueron suficiente ante la magia del Camp Nou**, pero que debían haber puesto sobre aviso a los azulgranas.

¿Es también el fin de Messi?

A medida que ahondamos en los datos, cada vez queda más justificado **el fin de ciclo del Barça de Messi**. Lo cual lleva a una pregunta inevitable: ¿se ha acabado también el de la estrella argentina? Obviamente, los años pasan factura. Este ya no es el Leo explosivo que hace un lustro arrancaba a regatear o colaboraba en la presión; dosifica bien los esfuerzos, aprovecha su gran pase en largo para ahorrar kilómetros y ha optimizado su faceta de asistente (25 pases de gol en todos los torneos, el tercer mejor año de su carrera y **récord de LaLiga**). Y su aportación anotadora ha bajado significativamente, pues sus 31 tantos suponen su peor cifra desde la campaña 07-08, con 20 años. Sin embargo, su aportación cualitativa ha ido creciendo en el último lustro. Varios parámetros reflejan el crecimiento de una 'Messidependencia' que ha servido para retrasar la caída del imperio azulgrana. Porque se puede medir esa sumisión al rendimiento de Messi. El gráfico de la producción ofensiva del Barça en Liga y Champions en los últimos cinco años nos muestra cómo ha ido cayendo.



Desde **las 12,48 ocasiones de la 15-16 hasta las 9,87 de la actual** (con un leve repunte el curso pasado). Sin embargo, Messi se ha mantenido en sus promedios, incluso creció las últimas dos temporadas. Este año, además de protagonizar el 23,34% de las ocasiones, prácticamente una de cada cuatro, él solo ha creado más (2,65) que el resto de delanteros de la plantilla juntos (2,59). Y casi lo mismo que los centrocampistas (3,3). Demoledor dato. Hablamos de ocasiones, pero el porcentaje de dependencia crece súbitamente comparando los goles y asistencias de Leo con el resto. Y es que el 61,2% de participación del argentino en el total del Barça de esta campaña ha sido el más alto de su carrera. Sus 28 tantos y 24 asistencias en Liga y Champions mejoran un 0,2 la contribución anterior y han supuesto su cuarto año seguido de incremento. Cada verano surge la duda de si el curso siguiente será el del principio de su fin: lo cierto es que lleva **cuatro años haciéndose cada vez más necesario**.

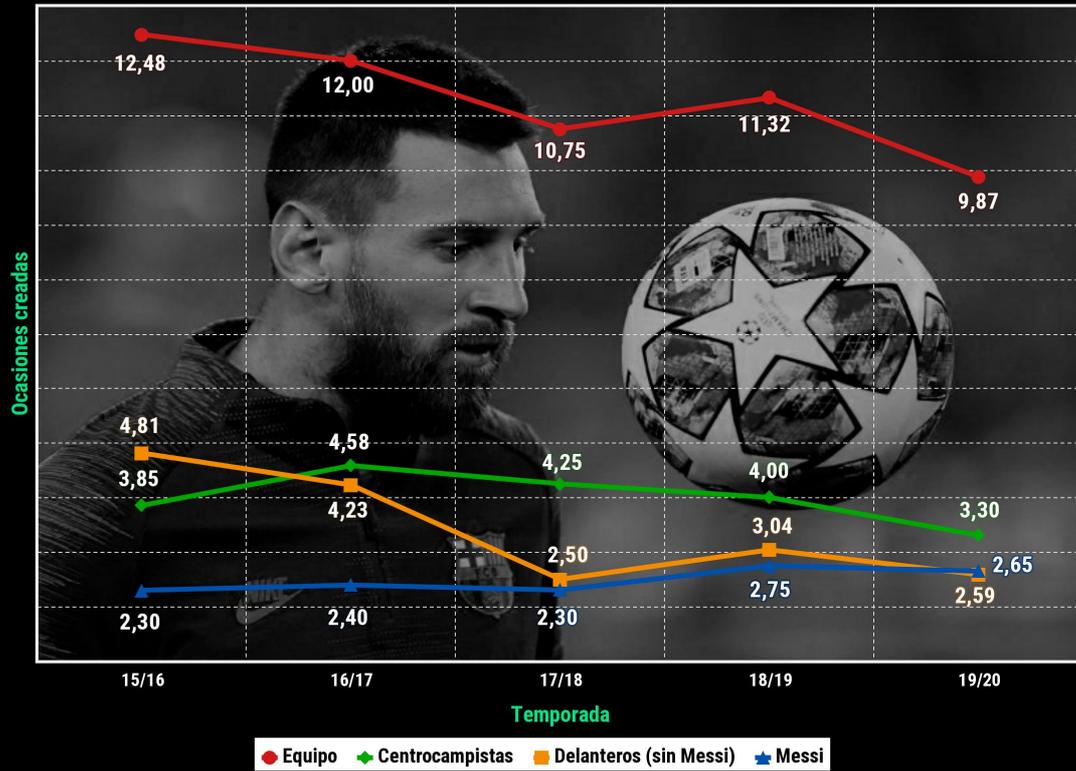


No se puede obviar del análisis la marcha de Neymar en verano de 2017. Una pérdida dolorosísima. Y es que la 'MSN' casi se puede considerar un ciclo dentro del propio azulgrana de las últimas décadas. El brasileño se llevó del Camp Nou unos promedios de 26,25 goles y 14 asistencias por temporada. Con todo, el crecimiento de **Messi en las últimas amortiguó** el impacto. No en vano, y a pesar de la caída goleadora del rosarino, **solo Lewandowski ha sido capaz de superar este curso su contribución ofensiva** con 58 tantos (49 goles, 9 asistencias) entre todas las competiciones. Leo llegó hasta 52 (28-24). Por detrás Immobile, con 47 (38-9); Werner, con 43 (32-11), y Cristiano, que se quedó en 41 (35-6).



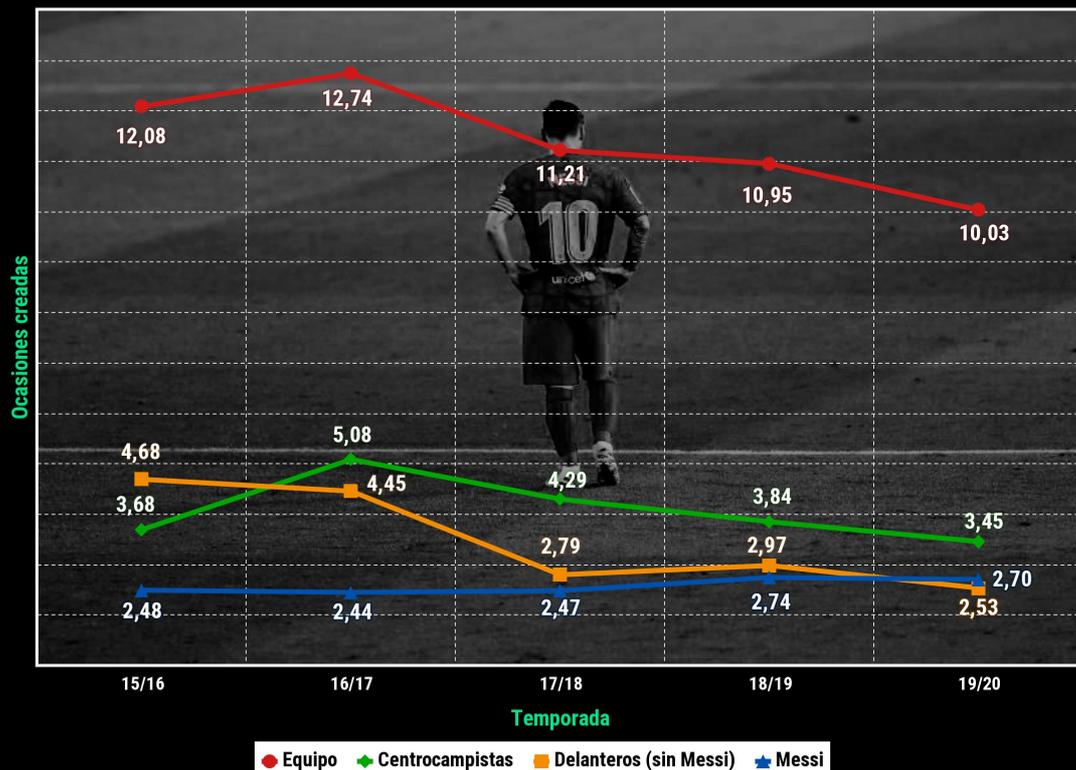
PRODUCCIÓN OFENSIVA DEL BARCELONA EN LIGA + CHAMPIONS

*Stats dadas por partido jugado



PRODUCCIÓN OFENSIVA DEL BARCELONA EN LIGA

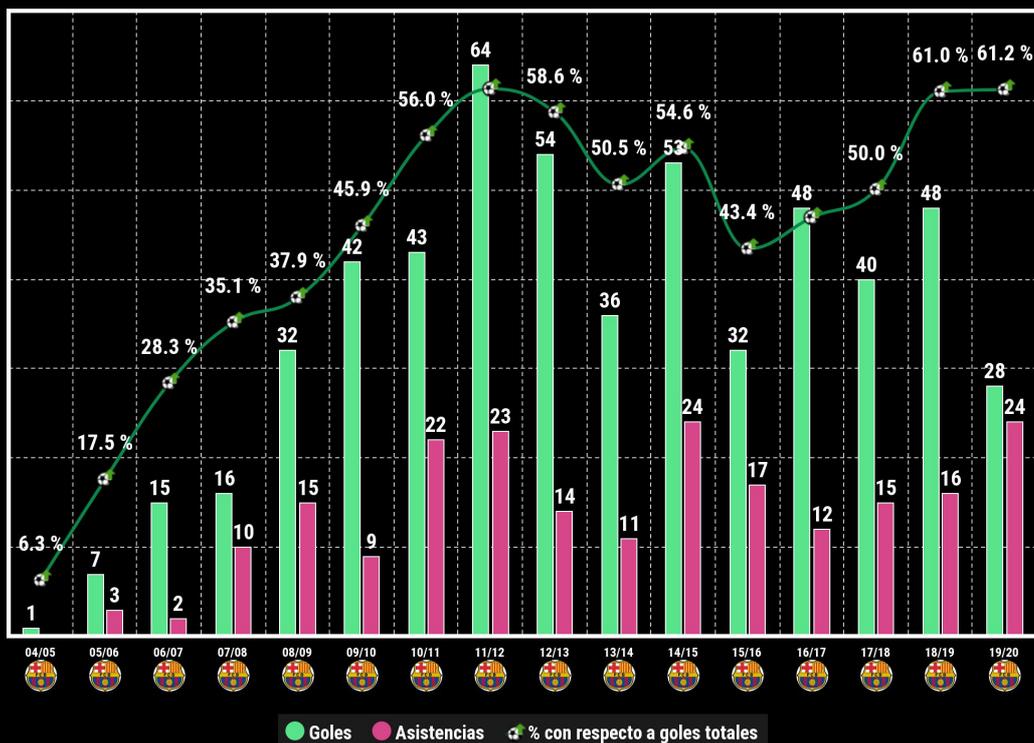
*Stats dadas por partido jugado





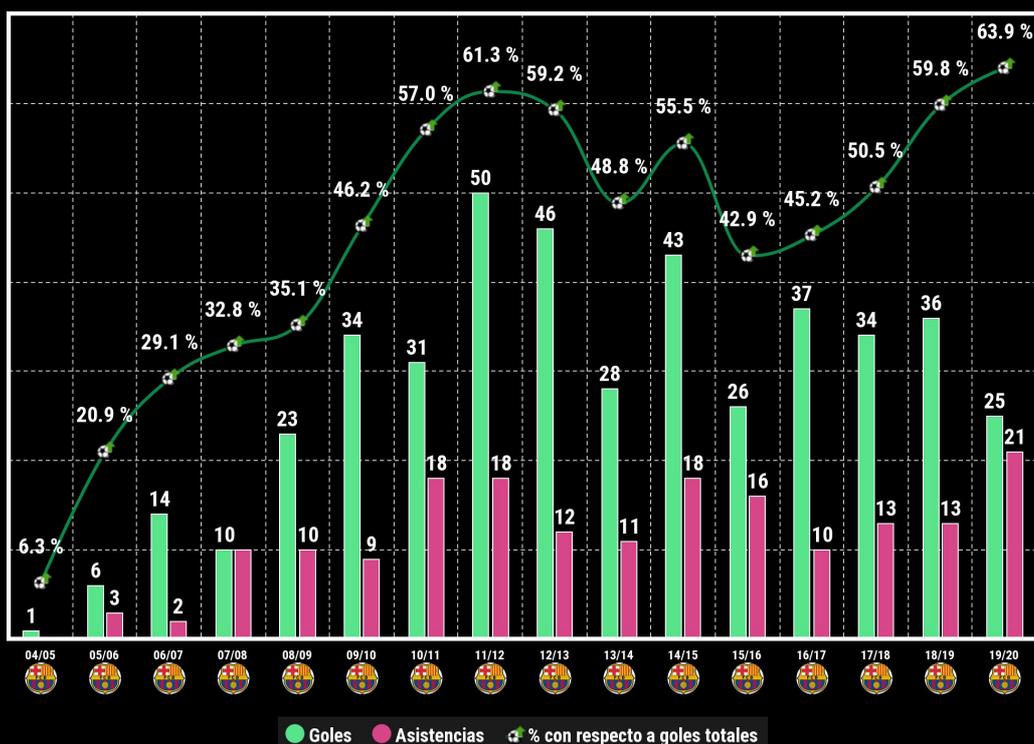
PARTICIPACIÓN DE MESSI EN LOS GOLES DEL BARCELONA

* Stats dadas por partido jugado de Messi en Liga + Champions League



PARTICIPACIÓN DE MESSI EN LOS GOLES DEL BARCELONA

* Stats dadas por partido jugado de Messi en Liga



Los rivales le han perdido el respeto

El panorama nos deja un Barça empeorado y un Messi a la altura de las circunstancias en términos globales, por más que su sector más crítico le afee no haber estado a la altura en partidos vitales. No obstante, la ola destructiva también se ha llevado al argentino por delante. En 16 años esta es la temporada (junto con la 06-07) con más derrotas de los azulgrana con Leo en el campo (8, un 18,88%), la menos goleadora (2,09 de promedio) en 12 campañas y la segunda con más tantos encajados (1,09).

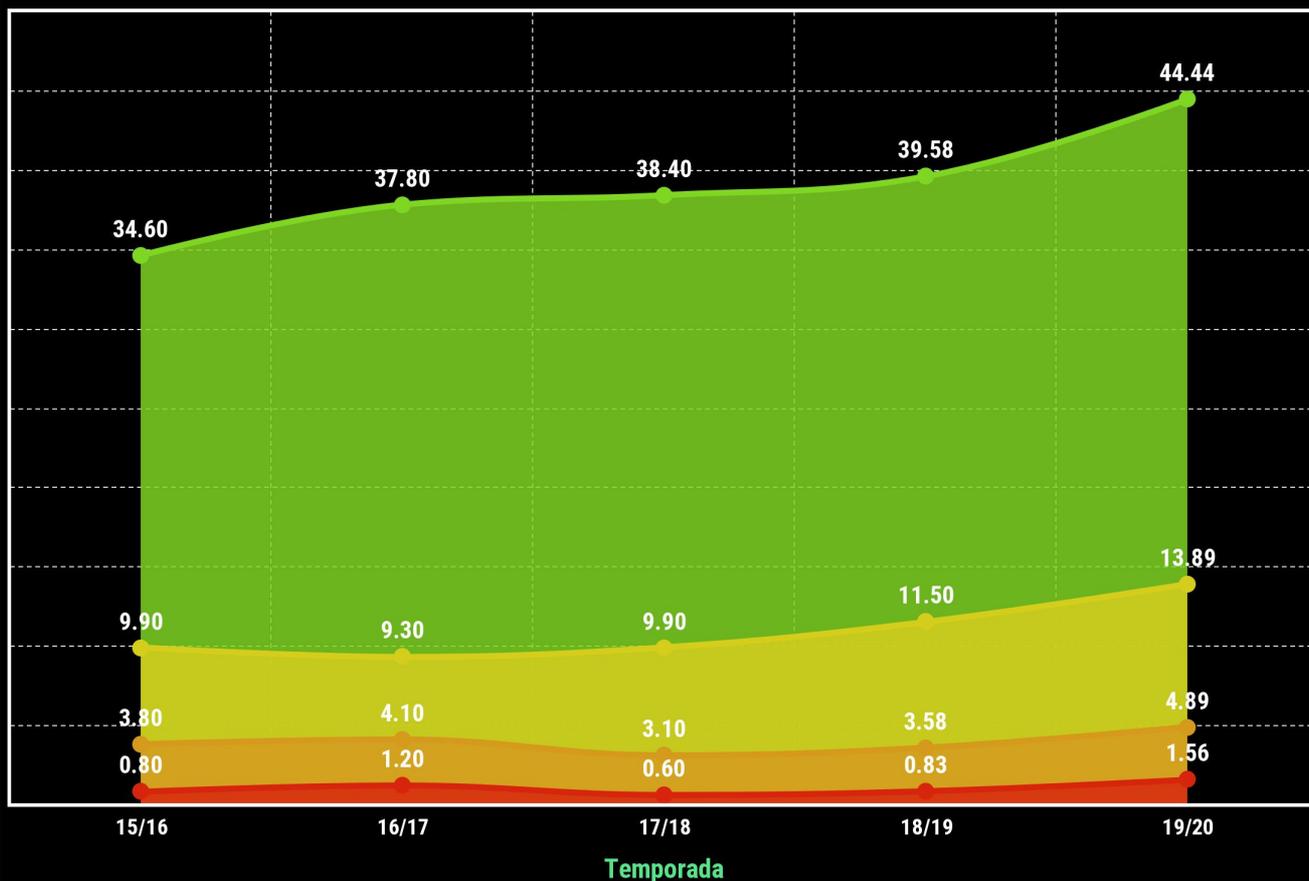
La asunción de esa realidad es un trago duro para el capitán barcelonista, a quien la degeneración le ha pillado con el brazalete de capitán y más responsabilidades que nunca. Y es que si algo aprendió de Guardiola fue el carácter ganador. En 247 partidos de Pep, solo cayó en 21 ocasiones, casi una vez cada docena de encuentros, solo un 8,5% de los partidos. El malogrado Tito Vilanova más o menos contuvo la media, que se quedó en el 10,87%. La rara etapa del Tata Martino la subió al 13,56% y Luis Enrique, gracias especialmente a su triplete, la volvió a bajar (11,6%). Desde la llegada de Valverde al banquillo hasta el despido de Setién, el ciclo se cierra en un 15,5%. Sobre todo por la etapa del cántabro, con el que Messi perdió uno de cada cinco partidos.

Pero los azulgranas no han perdido su estatus únicamente por su deterioro ofensivo. **Los indicadores defensivos igualmente diagnostican una pérdida de jerarquía.** Aquel Barça de Guardiola destacó por su fútbol y goleadas. Sin embargo, en él brillaban la solidez, las poquísimas concesiones de ocasiones e iniciativa rivales. Absorber la posesión, jugar con las líneas muy adelantadas y presionar tan arriba le hacía propiciar muchos fallos a los adversarios y robar bastantes balones en posiciones peligrosas.



COMPORTAMIENTO DEFENSIVO DEL BARCELONA EN CHAMPIONS

* Stats medias por partido



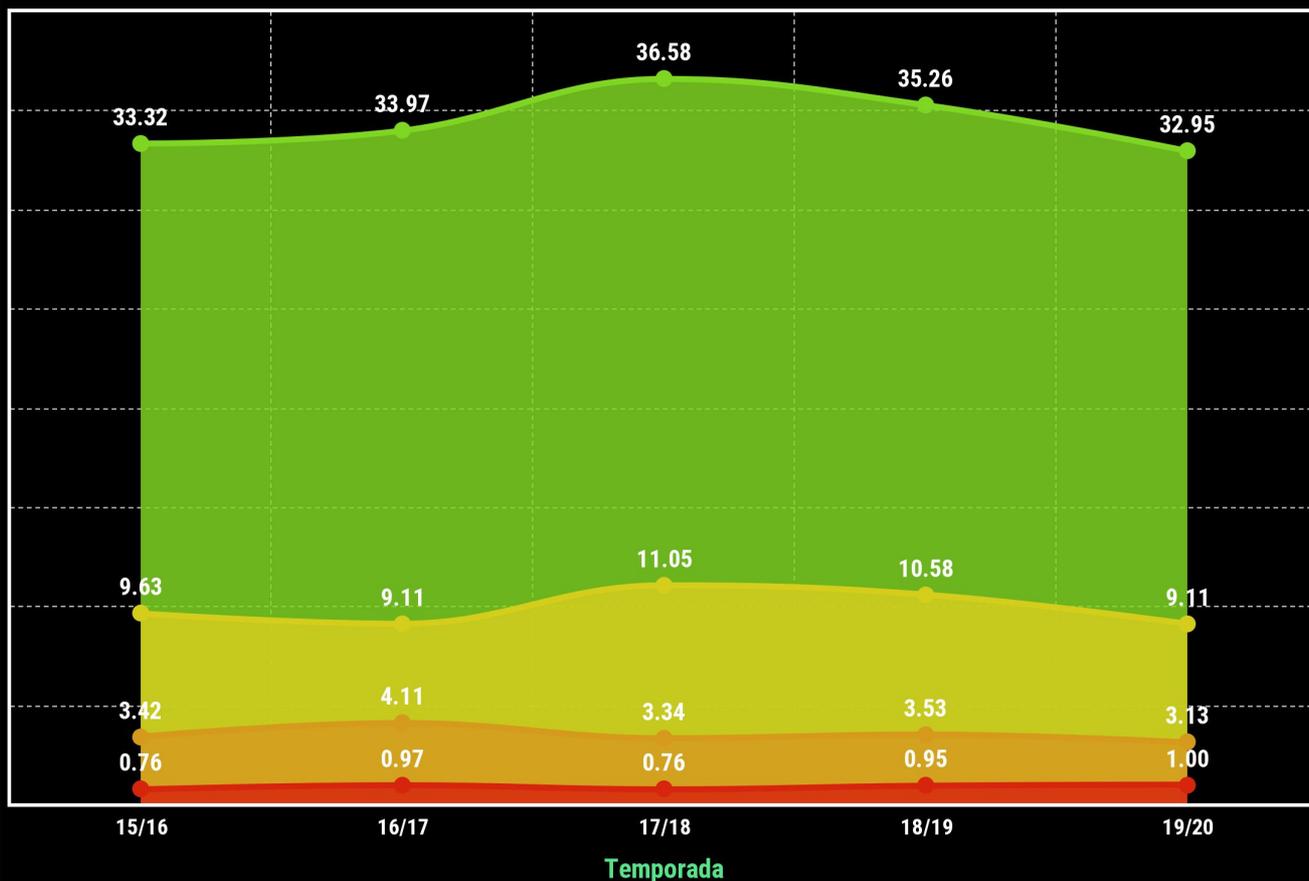
● Poseción del rival
 ● Tiros recibidos
 ● Tiros a puerta recibidos
 ● Goles encajados

También suponía un menor desgaste físico, puesto que apenas había que correr tras el balón. Su manera de defender era hacer vivir a los equipos muy lejos del área de Valdés. Este concepto también se ha ido perdiendo, los contrarios se han dado cuenta y le han perdido el respeto al Barcelona, al que ahora buscan más las cosquillas conforme ha perdido capacidad atlética y poder de intimidación.

Durante el último lustro, el comportamiento azulgrana en fase defensiva revela una pérdida de empaque, de gobierno de los tiempos y el ritmo, y una mayor vulnerabilidad. Los datos acumulados en Liga y Champions nos muestran que ha cedido parte de la posesión a sus rivales en casi dos puntos y ha encajado más goles (de 0,77 a 1,11). Y es que al Barça le chutan 10,02 veces por encuentro, 3,47 de ellas entre los tres palos. Así que **le marcan en uno de cada tres lanzamientos a puerta**. Cabe imaginarse cómo habría sido ese dato sin tantas paradas milagrosas de Ter Stegen...

COMPORTAMIENTO DEFENSIVO DEL BARCELONA EN LIGA

* Stats medias por partido



● Posesión del rival ● Tiros recibidos ● Tiros a puerta recibidos ● Goles encajados

Los mejores datos ligeros compensan su **mayor exposición en Europa**. En cuestión de cinco años, el Barça ha perdido un 10% de la posesión, ha recibido cuatro disparos más del rival y ha visto cómo han crecido de 3,8 a 4,89 los tiros directos a Ter Stegen. No es de extrañar la media de tantos encajados se haya duplicado (de 0,8 a 1,56, con fuerte impacto del 2-8). Esta vulgarización continental es la que ha disparado las dudas y creado esa especie de miedo escénico tan palpable en Roma, Liverpool o Lisboa.

La buena noticia para Koeman es que tiene en su propia casa la receta para reverdecer viejos laureles. La mala es que debe ir **retirando protagonismo a vacas sagradas**, con la difícil gestión de vestuario que ello conlleva, y **encontrando piernas más frescas** para aplicar el exitoso modelo que optimizó Guardiola, que bebió de la teta futbolística de Cruyff, el padre espiritual de la obra. Si lo consigue, vistos los últimos años de Messi, podrá dar con la fórmula del éxito y comenzar un nuevo ciclo de éxitos y gloria.



EL FÚTBOL HECHO ESTADÍSTICA
la estadística hecha herramienta



DEMO GRATUITA (15 DÍAS)

**Contacte para obtenerla*

CONTACTO: ENRIQUE SALVATIERRA (kike@besoccer.com)

JUANCHU LUMBRERAS (juanchu@besoccer.com)